

EXTASIS

El cuerpo me tiembla,
el corazón se sale rasgándose
sobre el templo de tu cuerpo
fresco y codiciante.

Sé que cuando estas cerca el
precuspulo de tu deseo se
esconde bajo la pasión
empedernida de los
recuerdos provocativos que
produce el azulejo de tus
labios con sabor a néctar.

Bella,
cielo de mi cielo,
mi hermosa diosa griega,
tus caderas se deslizan al ser
que derrocha el día y la
noche al verte y no poder
tenerte

Maldita copa de alcohol
convocaste la poesía
cautivadora,
la cual me llama para formar
parte de ella,
me ve con ojos de
devoradora parece que me
secuestrará,
apoderándose del alma llena
romance e inspiración que
en mi lecho describe tu
veneno de amor.

Mujer vaga mil veces vaga

Las letras se las lleva el
infinito recorriendo calles y
caminos. Los cuerpos se
acercan y la piel rezaña su
mejor vestido al compas del
manjar de aquellas canciones
que un día se reflejaron en ti.

Momentos de historia...

Noche de lujuria donde solo
se escuchan suspiros y el
cantar de los grillos
trasmochados.

Que cabellos....

Mariposa sin semblantes sin
color ni vuelos que a veces
sueno en estar en ese gran
encuentro.

Parece que la media noche
se termina sin dejar pasos de
la pequeña despedida a los
seres del eterno idilio que al
finalizar solo cierran sus ojos
y dan un suspiro.

No, no digas no, guarda tus
negaciones en tu alcoba
cíérrelas con fuego que brota
en el padecimiento de tu ser.

Para que fingir de los hechos
sin son visible a la pupila, al
arca y a la hoja pálida.

Eternos minutos parece que
me ahogaran en cada
gemido sin que la luna hable
y la hierba crezca al sonido
de la lechuza.

Parece que es fácil para unos
sin saber que el martirio en
vuelto en felicidad se vuelve
dolor humano sin rima.

Llévame a lo más profundo
del océano para imaginarte
entre muslos y llorido,
al tocar tus movimientos en
el eco de la respiración,

en el palpar de tus pechos y
en el sudor húmedo.

Saldré como ave destilando
feromonas con miradas hacia
los cerros esperando el
amanecer y ver en ti la
plegaria secundaria.

Parecerme como tu enemigo
pequeña golondrina que me
trasformas en tu alba que se
conjuga en la metamorfosis
repentina donde se dibuja
en la ventana de tu cama.

Como quisiera ser el rey de
tus odiseas del arpa de la
quimera del verbo de la
pradera y de aquellas tardes
cualquiera.

Como desearía enamorarte,
saborear tu piel y navegar
bajo el incienso de tu
exquisitez.

Mi magia te acariciará al lado
de las voces de los sauces
con aroma a trigo y rostro de
miel para atrapar tu fé.

Oh!....

Paz sorprendida y adolorida,
águila sin descenso ni
descanso,
pétalo sin flores ni ramales ni
mormullo por el hormigón,
recaen mis pensamientos
hechos selvas en el lejano
moribundo de mi amor
vuelto un éxtasis de clamor.